

Restauraciones

Lámpara de techo.

Hojalata pintada y hierro.

Madrid.

Ca. 1910.

Esta lámpara es un ejemplo de artesanía castellana en hojalata, con acentos modernistas y patrón neobarroco, con un eje principal y dos pisos. La lámpara tiene portavelas en el interior y en el exterior. Ornan su forma exterior brazos en hoja de acanto, describiendo medias esferas a modo de araña.

La restauración le fue confiada al escultor Máximo Riol que en primer lugar procedió a una limpieza de todos los elementos aplicando un pasivante y un transformador del óxido. Tras este proceso se pudo recuperar el color origi-



nal de las hojas. Al faltar muchas de éstas, el escultor tuvo que establecer una plantilla para recortar en lámina de hojalata las piezas individuales que se reintegraron al conjunto tras una soldadura con estaño.

Finalmente se repintó todo, devolviéndole a la lámpara monumental su colorido aspecto.

Letras de la Placa Conmemorativa del Nacimiento de Tomás Morales.

Piedra y bronce.

Marco exterior: 97 × 117 cm.

Escudo interior: 49 × 40 cm.

Néstor Martín Fernández de la Torre.

1925.



Instalada en 1925, cuatro años después de su muerte, la placa conmemorativa del nacimiento del poeta, fue obra de su amigo y artista internacional, Néstor Martín Fernández de la Torre. El deterioro natural de la intemperie causó el desprendimiento de algunas de las letras originales que componen la leyenda de la placa: “En esta casa nació el poeta Tomás Morales, Cantor del Atlántico, Año 1925”.

La restauración de los caracteres perdidos fue confiada al escultor Máximo Riol que recreando su plantilla los fundió de nuevo en bronce que se patinó, subsanando así el mal efecto que producía el estado de la placa. Es significativo que Néstor eligiera, en primer lugar, un escudo nobiliario para enmarcar la leyenda, y después, un marco neobarroco en piedra de cantería azul, ornado por un patrón simétrico de volutas y hojas. Estos escudos jalonan los retratos más simbolistas y galantes de la década de 1910. Néstor traslada a la insignia la estética aristocrática y barroquizante de su primera etapa *art nouveau*, confiriéndole a la memoria del poeta un aura simbólica e ideal.